

LOS INCAS HISPANOS: LA HISTORIA NO CONTADA DE LA CONQUISTA DEL PERÚ

RAFAEL AITA

SAN SEBASTIÁN, EDICIONES LA TRIBUNA DEL PAÍS VASCO, 2022, 117 PÁGINAS
ISBN: 9798849270524

Rafael Aita es profesor e investigador de la Universidad de Lima, Perú. Conocido hasta la fecha por la publicación de algunas novelas históricas sobre la Historia del Perú y sus apariciones constantes en redes sociales en su página de difusión de Historia y Cultura bajo el seudónimo de capitán Perú, inaugura su bibliografía divulgativa y de ensayo con esta obra titulada *Los Incas Hispanos. La historia no contada de la conquista del Perú*. Su principal objetivo es la reivindicación de la historia de los descendientes Incas durante el Virreinato del Perú, a su juicio, injustamente relegados de su papel protagonista a pesar de ser la amalgama fundamental para unir las dos culturas durante toda la Edad Moderna. Rafael busca homenajear y difundir la historia de estos protagonistas aliados de la corona española en el territorio virreinal en los territorios político y militar. Según el autor, estos personajes y sus sucesores representaban *la unión de todos los pueblos y razas bajo el mismo idioma, las mismas leyes y la fe católica*. Finalmente, y a mi parecer, no menos importante que los anteriores objetivos, debido a nuestra responsabilidad como profesores e investigadores, es la preocupación por la difusión y transmisión de dichos conocimientos, no solamente a la comunidad científica, sino a la mayoría del público en general.

Después de un capítulo dedicado a los agradecimientos oportunos, el autor inicia la obra con una introducción, muy interesante, sobre relatos en el período de conquista, donde más allá de su veracidad o su carácter legendario, estos sucesos místicos contribuyeron de alguna forma en la creación de la religiosidad peruana entre los españoles, criollos, naturales andinos y especialmente, y aquí es lo interesante, entre los descendientes del Inca. Es aquí, donde el autor recalca la observación donde muchos se sorprenden al saber que el título de Inca sobrevivió a Atahualpa. Según el autor, el relato del inca Atahualpa nos ha llegado como un gobernante de un gran imperio que se enfrentó a Pizarro en Cajamarca mientras se encontraba en disputa interna con su hermano Huáscar. Según la concep-

ción de los españoles, cuando llegaron al Perú, automáticamente identificaron a Atahualpa como su rey, a imagen y semejanza de los reyes europeos, quedando relacionado el título de Inca al de monarquía a partir de ese momento. Según el autor, dicha relación es un error, ya que el imperio inca Inca no manejaba el concepto de *rey* que utilizaban los europeos. La argumentación que establece Rafel es que el título de Inca era llevado tanto por el Sapa Inca (el único señor) como para otros miembros de su panaca (familia real), relacionados a él. El interesante planteamiento del autor es que después del proceso de conquista, estos parientes reales continuaron utilizando el título de *inca* durante todo el periodo virreinal del Perú. Además, estaban amparados y legitimados por la corona española para reconocer su situación de nobleza. Es en este momento cuando el autor plantea su principal tesis: los incas, muy lejos de ser exterminados en la conquista, sobrevivieron manteniendo su poder y además, fueron aliados de la monarquía española y asimilaron la cultura hispana a sus costumbres andinas locales.

El primer capítulo aborda el origen de la historia de los Andes inca y su evolución, que culminará con el imperio incaico, situando el inicio en el 3000 a.C, siendo Caral la primera de las civilizaciones. A partir de dicha civilización, se desarrollarán otras fundamentales como la cultura Chavín, Mochicas, Paracas, Nazca, Wari y Tihuanaco. Las dos últimas fueron las que más influenciaron en la política y religiosa del Imperio Inca. El autor menciona los monumentos de la ciudad del Cuzco más icónicos como el templo del Coricancha, los gigantescos muros de Sacsayhuamán, los grandes andenes de Ollantaytambo y la famosa maravilla mundial de Machu Picchu. Para este tipo de construcciones, los incas contaban con una numerosa mano de obra que conseguía a través de la mita, un tipo de impuesto que se pagaba con trabajo, posteriormente durante el virreinato se aplicaría esta figura para el trabajo en minas. También describe la grandeza de algunos incas como Pachacútec y Túpac Yupanqui. Además, explica algunas de las características más importantes de la civilización inca: el tan vasto territorio geográfico que abarcaba (hasta las reformas borbónicas el virreinato del Perú abarcaba desde Panamá hasta la Patagonia, incluyendo los territorios de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Chile, Uruguay y Argentina) grandes conocimientos hidráulicos, grandes constructores sin conocer la ruda o el acero, el complejo sistema de terrazas de andenes. Los incas frenaron los sacrificios humanos de sus culturas precedentes, en gran medida, y los sacrificios encontrados en la época incaica son escasos. El sistema político de los incas se basaba en alianzas, el Inca enviaba embajadas diplomáticas para anexar a las etnias vecinas, si las rechazaban, la conquista era por guerra, pero en la mayoría de los casos, el poder del Inca reposaba en los curacas locales. Ante el vacío de

poder dejado por la súbita muerte de Huayna Cápac, la autoridad de Huascar fue muy débil, entrando rápidamente en una cruel guerra con Atahualpa que resquebrajó al Imperio en dos. El autor recuerda, que —Para la llegada de los españoles existieron etnias muy fuertes, como los wankas, huaylas, cañaris, que jugarían un papel importante en el proceso de conquista. Finalmente, el autor explica la dificultad añadida de controlar un territorio tan extenso cuando es asolado por enfermedades y plagas que llegaban con los conquistadores, destacando la gripe y la viruela que diezmaron a una importante parte de la población.

En el segundo capítulo se analizan los Incas Hispanos, es decir, aquellos descendientes Incas que usaron este título durante el virreinato, que hablaban quechua y portaban la borla del Inca en la cabeza, pero al mismo tiempo hablaban español y latín, eran católicos y fueron aliados de la corona española. En el proceso de transformación del Incanato al Virreinato, el sistema de poder basado en los curacas locales se mantiene, al menos hasta las reformas borbónicas. Los descendientes incas y curacas locales recibieron mercedes, en muchos casos títulos nobiliarios, mantuvieron sus tierras, palacios y siervos y gozaron de gran autonomía para su gobierno. El autor empieza analizando el conflicto entre Huáscar y Atahualpa más que conocido por todos los estudiosos y curiosos del tema. En cuanto a los conflictos surgidos durante la época virreinal, el autor comenta que después del levantamiento de Manco Inca contra los Pizarro, los más grandes conflictos surgieron a partir de las reformas borbónicas, que restaron poder a los curacas. Es en esa época que contexto la rebelión de Túpac Amaru II. Uno de los conceptos más complejos y a la vez necesario analizados en este capítulo, es el de *translatio imperii*, el cambio de cetro, de una mano a otra, de un imperio a otro, donde se reconoce que el cetro del inca pasa a las manos del rey de España. Esto aparece en la iconografía donde queda reflejada después de Atahualpa la imagen de Carlos V, Felipe II y los demás reyes de España como una continuación de lo anterior. Se demuestra que el sistema político buscó continuar lo que tenían los incas, que se respetaron instituciones, abolengos, nobles y casas incaicas durante el virreinato. El autor todavía más allá, afirmando que *si Carlos V hubiera tenido la intención de destruir e imponer un nuevo sistema tal y como dice la Leyenda Negra entonces hubiera tomado el título de primer emperador del Perú. Pero lo hace como XV emperador del Perú, reconociendo a los catorce incas anteriores a él como legítimos gobernantes. Y a cambio, estos descendientes incas que mantenían su nobleza durante el virreinato llamaban inca al rey de España. Esta es la piedra angular y la base que mantuvo todo el sistema. Si esto se da a conocer, la Leyenda Negra que mantiene que hubo una destrucción, una imposición, que los incas perdieron todo su poder, quedaría sin ninguna base y se desbarataría sola.*

Las raíces de la religiosidad andina protagonizan el tercer y último capítulo. Aquí, el autor analiza las influencias religiosas del Virreinato en la actualidad a través de algunos ejemplos de fiestas patronales y religiosas como eje esencial en las festividades peruanas y andinas, demostrando un profundo catolicismo imperante en el territorio todavía a día de hoy. Este proceso también es bidireccional, existiendo una influencia andina en la cultura hispana. Además, el autor comenta algunos ejemplos hallados en el lenguaje donde existen palabras quechuas incorporadas al español, como *llama*, *rocoto* o *chacra*. Otros ejemplos como la música, la danza, la literatura o la gastronomía evidencian dicha argumentación. Finalmente observamos un amplio aparato bibliográfico sobre el tema.

En definitiva, esta obra busca reivindicar la figura del Inca Hispano, que según el autor, han sido olvidados a lo largo de la Historia a pesar de constituir la unión entre los dos mundos. En palabras del autor, los Incas Hispanos encarnaban la máxima de los reyes católicos *la unión de todos los pueblos y razas bajo el mismo idioma, las mismas leyes y la fe católica*. Además de ello, el autor, a mi parecer, da un paso más, transmitiendo la necesidad de que todos conozcan la verdad y recuerden hoy en día la necesidad de recordar que lo que une al Perú con España es mucho más que lo que nos separa. Finalmente, con este trabajo, Rafael busca romper muchos prejuicios sobre la conquista y período virreinal posterior. En palabras del propio autor, *muchos piensan que durante el proceso de conquista, los incas fueron sometidos y esclavizados, en el mejor de los casos, y asesinados, en el peor, y no es verdad. Sobrevivieron muchos incas que tuvieron el nombre de Inca, hablaban quechua, se ceñían la borla del inca, eran incas en todo sentido, pero también hablaban español, latín, eran católicos y los más poderosos aliados del rey de España. Por lo tanto, eran incas hispanos*.

JUAN MARÍA GONZÁLEZ DE LA ROSA

UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

ORCID: 0009-0005-4618-441X